

Distinción ideológica en las elites Latinoamericanas¹.

Lucía Selios.

Introducción.

“Hay un dúo de palabras que siempre me ha parecido revelador, no por lo que designa en sí mismo sino más bien por los significados que ciertos forjadores de acepciones le han acoplado a través del tiempo. Me refiero a la oposición derecha - izquierda, pero sobre todo como expresión verbal de una contradicción política...” (Benedetti 1985:85)²

Si bien la distinción ideológica surge en Francia hace más de doscientos años, durante gran parte del siglo XX ésta tuvo connotaciones políticas muy precisas y georeferenciadas: la izquierda era el comunismo y la derecha el fascismo. Pero antes durante y aún después de esta etapa de la historia política mundial, la distinción ideológica también ha sido utilizada a fin de simplificar el espacio político, entender la competencia electoral, la formación de coaliciones políticas, la orientación de las políticas económicas de los gobiernos, etc.

El hecho de que hayan convivido ambas lógicas por más de cincuenta años ha provocado que hoy en día existan posturas que descartan y otras que defienden ésta distinción como herramienta analítica para entender los procesos y resultados políticos. Lo curioso aquí es que ambas se fundan en el mismo hecho: los contornos de la distinción izquierda-derecha están poco definidos. Dada esta vaguedad conceptual, los primeros dirán que el vacío indica pérdida de significado sustantivo y los segundos indicarán que en ello radica su utilidad: en la capacidad de resignificación de sus contenidos a partir de las arenas políticas nacionales, teniendo como referencia orientadora las posiciones más igualitaristas para la izquierda y de libertades para la derecha. (Bobbio 1996:128) (Inglerhart 1977:37). O más específicamente la orientación hacia el rol que debe asumir el estado como generador de esa igualdad/libertad social y económica (Aberbach y Putnam 1981)

Por mucho tiempo, se defendió que la distinción izquierda/derecha era aplicable sólo para el análisis de las democracias consolidadas (Heller, A. y Feher, F. 1985). Sin embargo, trabajos más recientes han venido a demostrar que también lo es para América Latina. Tanto para las elites políticas la distinción ideológica aparece como relevante y ayuda a interpretar las arenas de conflicto, aunque sus contenidos puedan variar³ (Zechmeister 2000), (Alcántara 2004) (Alcántara Rivas 2006), (Gamacho y Llamazarez 2007)

En otras palabras, la distinción ideológica es relevante en las democracias latinoamericanas, los contenidos que ella implica varían a través del tiempo según coyunturas económicas, sociales o institucionales que re-significan el espacio de competencia sustantivo e ideológico, por lo que esta distinción es sumamente relevante

¹ Este trabajo fue publicado como **Boletín datos de opinión – Elites Parlamentarias Latinoamericanas N°13-09. Octubre 2009.** Agradezco los comentarios de Manuel Alcántara y Cristina Rivas.

³ Es interesante aquí señalar que cuando se estudian los programas estas distinciones se presentan estáticas mientras que a nivel de estudios de elite la variabilidad es mayor.

a la hora de observar a los partidos, el sistema de partidos (Sain y Sartori 1983) y el tipo de políticas que un sistema produce.

A partir de los datos del Proyecto de Elites Parlamentarias (PELA) para la última legislatura se analizará la autoidentificación ideológica de los legisladores latinoamericanos y los factores asociados a ésta distinción. De esta forma se pretende identificar las causas que explicarían la variación en los posicionamientos ideológicos de los legisladores latinoamericanos como conjunto y en cada país.

La distinción ideológica legisladores – partidos.

Tabla 1.

Pais	Identificación ideológica de su partido
El Salvador	0,96
Uruguay	0,939
Nicaragua	0,935
Bolivia	0,897
Costa Rica	0,884
México	0,874
Paraguay	0,853
Honduras	0,828
Chile	0,806
Ecuador	0,769
Brasil	0,759
Argentina	0,714
Colombia	0,714
Perú	0,69
Guatemala	0,675
Panamá	0,659
República Dominicana	0,424
Total	0,827

El estudio de los posicionamientos ideológicos en las elites puede tomar al menos dos caminos alternativos para su análisis: uno considerar la posición de los legisladores agrupados por partido y otro el estudio de los posicionamientos individuales de cada legislador. En este caso se realiza un análisis pormenorizado de las actitudes individuales de los legisladores asociadas a la distinción ideológica. Puesto que los posicionamientos ideológicos individuales tienen un componente de identificación partidaria. (Inglerhart y Klingemann 1976) (Zechmeister 2000). La premisa a revisar corresponde a la supuesta relación que debería existir entre el posicionamiento individual y las posiciones de los partidos a los que los legisladores pertenecen.

En la tabla I se han resumido los resultados de la correlación lineal entre las posiciones de los legisladores y la posición que éstos otorgan a su partido. Se puede ver que en promedio, la correlación alcanza a 0,8 en el coeficiente pearson. Esto indica que los legisladores tienen posicionamientos individuales coherentes con los que otorgan a sus propios partidos. Esto es así en la mayoría de los países, pero en Argentina, Colombia, Perú, Guatemala, Panamá, República Dominicana, la relación pierde fuerza o lo que es lo mismo, en estos países existe mayor desfasaje entre los posicionamientos individuales y las que ellos mismos atribuyen a sus grupos políticos.

Este hecho deja abiertas nuevas preguntas a investigar, el cómo se conforman, organizan y funcionan los partidos podría dar una clave al fenómeno. De todas maneras, en términos generales la posición ideológica individual se asemeja a la que cada legislador otorga a su partido.

La distinción ideológica y sus contenidos.

Si se considera que los posicionamientos ideológicos ayudan a comprender la competencia política y el tipo de políticas que se realizan, es interesante observar qué indicadores se asocian a la misma. Para ello se seleccionaron cuarenta indicadores del cuestionario de PELA, algunos hacían referencia a la estabilidad y salud democrática, otros a la representación política; a la confianza en las instituciones políticas y sociales;

a las preferencias por políticas y al rol de estado; a los principales problemas del país y por último “liberalismo individual”⁴

De ellos, unos treinta correlacionaron con la autoidentificación ideológica. Sin embargo, y a fin de asegurarse un esquema mínimo se optó por seleccionar sólo aquellos factores que se lo hicieran significativamente y llegaran al menos a 0,1 puntos en el coeficiente de correlación (en este caso tau-b de Kendall)



El gráfico 1 presenta los valores de correlación alcanzados por cada indicador para el total de la muestra de legisladores latinoamericanos.

Allí se puede ver que las preferencias por orientaciones económicas pro estado o pro mercado son muy relevante. Cuanto más a la derecha se esté, más proclive a las políticas de mercado, y cuanto más a la izquierda se prefieren mayoritariamente las de corte estatista. Lo mismo sucede con la confianza en las organizaciones empresariales, la Iglesia Católica, en el Tribunal Electoral, en las Fuerzas Armadas.

En sentido inverso, la confianza en los sindicatos crece conforme se esté en posiciones ideológicas más izquierdistas y decrece cuanto más se aproxima a la derecha. Lo mismo sucede con el aborto, con las políticas de control de precios, con la posibilidad de garantizar educación universitaria gratuita, con la problemática de los derechos humanos, etc.

Ahora bien, más allá de la incidencia puntual de cada indicador, éstos forman parte de otros factores o dimensiones empíricas que dividen la muestra. Así, al observar los resultados de la tabla II se puede ver que a partir de estos quince indicadores, se relacionan con la autoidentificación ideológica, se obtuvieron cuatro factores. Dos de ellos describen la división “tradicional” de la política latinoamericana. El factor 1 o “tradicional I” corresponde a visiones de tipo conservadoras y la “tradicional II” a posturas tradicionales de la vieja izquierda de la política latinoamericana. (Alcántara 2004)

Tabla II. Descripción de los factores para las variables relevantes.

Factor 1 "Tradicional I"	Factor 2 "Políticas"
Las organizaciones de empresarios	<i>Garantizar una educación primaria y secundaria general y gratuita</i>
Las Fuerzas Armadas	Generar empleo
La Iglesia Católica	Garantizar una educación universitaria general y gratuita
El Tribunal Supremo Electoral	Subvencionar la vivienda al ciudadano
Los medios de comunicación	Control de los precios
Factor 3. "Tradicional II"	Factor 4 "Liberalismo Individual"

⁴ En este caso las preguntas que refieren a la opinión de los legisladores sobre el aborto y el divorcio.

Los sindicatos	Opinión sobre divorcio
<i>Estado / Mercado</i>	<i>Opinión sobre aborto</i>
Derechos humanos o de las minorías, étnicas o culturales	Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

El factor 2 por su parte, agrupa a las

orientaciones por políticas y el factor 4 a las opiniones sobre libertad individual.

Si se toma ahora de cada factor, la variable más importante para la autoidentificación ideológica⁵, quedan 4 variables no correlacionadas entre sí. Estas son: la confianza en las organizaciones empresariales, la importancia de garantizar una educación universitaria general y gratuita, la orientación estado/mercado y finalmente la opinión sobre el aborto. A partir de éstas variables se busca simular un modelo sencillo a partir del cual explicar los posicionamientos ideológicos de los legisladores latinoamericanos.

Explicando los posicionamientos ideológicos.

Tabla III. Resultados Modelos de Regresión (OLS) América Latina.

Autoidentificación ideológica	Variable Predictora	Coef. B	Coef. B estand.	t	Sig.	Tolerancia
R² = 0,306 R² corregido= 0,304 Anova f= 160,924 Sig= 0,00 Durbin-Watson= 1,5	Constante	2,67		9,034	.00	
	Confianza en las organizaciones de empresarios	0,52	0,199	8,724	.00	0,915
	El estado debe garantizar una educación universitaria general y gratuita	-0,26	-0,105	-4,692	.00	0,957
	Orientación económica Estado / Mercado	0,705	0,379	16,318	.00	0,883
	Opinión sobre aborto	-0,09	-0,155	-6,933	.00	0,955

El modelo de regresión múltiple generado a partir de las cuatro variables relevantes de cada factor explica el 30% de la varianza de los posicionamientos ideológicos de los legisladores. Específicamente la distinción estado/mercado junto a la confianza hacia los sindicatos son las más relevantes a la hora de caracterizar estos posicionamientos. Y también la importancia de la educación universitaria gratuita y la opinión sobre el aborto contribuye a la explicación.

Si la combinación de estas características explica bastante bien la realidad latinoamericana, cabe preguntarse por último si esto se aplica a cada uno de los países.

Para ver el poder explicativo de la combinación de estas cuatro variables en cada país se aplicó el modelo en cada uno, cuyos resultados se presentan en la tabla IV.

Tabla IV. Resultados Modelos de Regresión (OLS) Aplicado en cada país

País	R ² =	R ² corregido=	Sig.	Durbin-Watson
El Salvador	0,73	0,72	0,00	1,62
Chile	0,68	0,67	0,00	2,00
México	0,55	0,53	0,00	1,83
Nicaragua	0,56	0,53	0,00	1,62
Uruguay	0,44	0,41	0,00	2,30
Perú	0,37	0,34	0,00	1,70

⁵ Según la información del gráfico 1.

Bolivia	0,34	0,31	0,00	1,25
Argentina	0,34	0,31	0,00	1,60
Brasil	0,26	0,23	0,00	1,66
Ecuador	0,24	0,20	0,00	1,57
Colombia	0,20	0,17	0,00	1,99
Costa Rica	0,25	0,19	0,01	1,87
República Dominicana	0,16	0,12	0,01	2,00
Guatemala	0,11	0,07	0,03	1,65
Honduras	0,07	0,03	0,16	1,64
Paraguay	0,11	0,03	0,24	1,95
Panamá	0,05	-0,01	0,52	2,05

Se observa que el modelo no es significativo en Guatemala, Honduras, Paraguay y Panamá. Sin embargo el efecto de las cuatro variables estudiadas explican una varianza altísima de la autoidentificación ideológica de los parlamentarios salvadoreños, chilenos, mexicanos, nicaragüenses, y uruguayos. Algo peor funciona el modelo en para Perú, Bolivia, Argentina. Mientras que en Brasil, Costa Rica y menos aún República Dominicana.

Esto significa que para los últimos países así como para aquellos dónde no se alcanza el grado mínimo de significación estadística, la autoidentificación ideológica debe estar explicada por éstos u otros indicadores.

De todas maneras, en doce de los 16 países estudiados los posicionamientos ideológicos de los legisladores se pueden prever en base a las opiniones que éstos tengan sobre la economía de mercado, los empresarios, el aborto y las políticas de educación superior.

Conclusiones:

Los posicionamientos ideológicos de los parlamentarios latinoamericanos está fuertemente asociado al que éstos otorgan a sus propios partidos. Asimismo varias características se explican la distinción ideológica en la región destacándose valores más tradicionales o conservadores con la derecha e igualitaristas y de libertades individuales a la izquierda. Del presente análisis también se desprende que la orientación económica estado/mercado sigue siendo una de las variables imprescindibles para explicar la diferenciación ideológica.

Por último si bien se ha logrado identificar un modelo explicativo general, no en todos los países éste funciona con la misma fuerza. Pero si se mira con atención, aquellos países donde el modelo tiene mayor poder explicativo también existe más correlación entre la posición de legisladores y sus partidos. Esto se constata en la mayoría de los casos, excepto en Honduras, Costa Rica, Paraguay dónde la correlación entre posiciones partidarias e individuales es altísima. Pero en los demás casos dónde el modelo explica poco, también se encuentra una mayor distancia entre los legisladores y los partidos. Un caso inverso lo constituye Perú, dónde la correlación legislador – partido es de 0,6 y sin embargo el modelo logra explicar 0,34 de la varianza ideológica entre las elites peruanas.

En definitiva, los posicionamientos ideológicos no sólo aparecen como importantes entre los legisladores y partidos latinoamericanos, sino que además presenta contenidos sustantivos algunos de los cuales son comunes a la región y otros que hay que indagar en cada arena política nacional, y en especial en un detenido de las configuraciones partidarias.

Bibliografía

- Benedetti, M. (1985): “A diestro y siniestro” en El desexilio y otras conjeturas, Buenos Aires, Ed. Nueva Imagen.
- Bobbio, N. (1996): Derecha e Izquierda Razones y significados de una distinción política, Madrid, Ed. Taurus.

Aberbach J. D., Putnam R, Rokman B. (1981): Bureaucrats and Politicians in western Democracies Boston, Harvard Univ. Press.

Gramacho, Wladimir y Llamazares, Iván (2007) Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos. Documento de trabajo Serie América Latina N°18 Fundació CIDOB, ed. CIDOB, Barcelona.URL: <http://www.cidob.org>

Inglert, R (1977): “From class-based to value-based politics” en “The west european party system” edited by Peter Mair. Oxford University Press.

Heller, A. y Feher, F. (1985): Anatomía de la izquierda occidental, Barcelona, Ed. Península.

Alcántara Sáez, M. y Rivas Pérez, C (2006) “The left-right dimension in Latin America Party Politics” Ponencia presentada en el 102º Congreso de la American Political Science Association, Philadelphia, 30 de agosto al 3 de septiembre de 2006.

Alcántara Sáez, M. (2004) *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona, ICPS.

Sani, G. y Sartori G. (1983): “Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies”, en Daalder y Mair en *Western European Party Systems*, Sage, Beverly Hills.

Inglert R. Klingemann H. (1994) *Ideology and the Theory of Public Choice*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Zechmeister E. (2000) “Left” and “Right” in Latin America. Paper presented in a American Political Science Association Conference.